



Ánfora

ISSN: 0121-6538

anfora@autonoma.edu.co

Universidad Autónoma de Manizales
Colombia

Luque Brazán, José Carlos

LA PRODUCCIÓN DE LA CIUDADANÍA EN LA ERA DE LA MIGRACIÓN: EL CASO DE LAS
ASOCIACIONES POLÍTICAS DE LOS PERUANOS EN SANTIAGO DE CHILE (1996 – 2006)

Ánfora, vol. 16, núm. 27, julio-diciembre, 2009, pp. 63-85

Universidad Autónoma de Manizales
Caldas, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=357834259003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA PRODUCCIÓN DE LA CIUDADANÍA EN LA ERA DE LA MIGRACIÓN: EL CASO DE LAS ASOCIACIONES POLÍTICAS DE LOS PERUANOS EN SANTIAGO DE CHILE (1996 – 2006)

PRODUCTION OF CITIZENSHIP IN THE MIGRATION ERA: THE CASE OF POLITICAL ASSOCIATIONS OF PERUVIANS IN CHILE (1996 – 2006)*

José Carlos Luque Brazán¹
Perú

Palabras Clave: Ciudadanía, democracia, capital cultural y migración.

Keywords: citizenship, democracy, cultural capital and migration.

RESUMEN

Desde fines de los noventa, la mayoría de los Estados latinoamericanos han tomado medidas para relacionarse con sus ciudadanos residentes en el extranjero, las que han ido desde la creación de programas para la atención de las comunidades en el exterior, la modificación de artículos constitucionales que le permitan a sus ciudadanos residentes en el extranjero acceder a una doble ciudadanía y el impulso de políticas de desarrollo con base en las remesas que giran los inmigrantes a sus familiares en sus países de origen. La mayoría de estos cambios se han debido a las acciones realizadas por asociaciones de inmigrantes que han presionado (con distintos resultados), a sus élites gobernantes para lograr una extensión de sus derechos políticos que les permitan participar en los procesos electorales de sus países o ser incorporados en determinadas políticas públicas de los países receptores, ejemplos de estas

* Traducción: Carlos A. Muñoz T.
Revisión: Centro de Traducción
del Instituto de Idiomas de la
UAM

1 Profesor- Investigador de la
Universidad Autónoma de la
Ciudad de México. Antropólogo
Social. Candidato a Doctor en
Ciencias Políticas por la
Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad
Nacional Autónoma de México.
jose.luque@uacm.edu.mx



situaciones son los casos: Dominicano, mexicano, chileno y salvadoreño. En este sentido el propósito central de la presente ponencia es explicar la producción de la ciudadanía de los inmigrantes peruanos pertenecientes a asociaciones de perfil político en Chile a partir de examinar el surgimiento y los cambios ocurridos en tres asociaciones de corte político en Santiago de Chile.

ABSTRACT

Since the end of 1990s, most Latin American countries have implemented efforts to try to keep in touch with their citizens overseas. Some efforts have included the creation of programs for foreign community assistance, amendments to the Constitution conceding their foreign citizens dual citizenship and the promotion of policies for development based on the money orders made by immigrants to their families in their native country. Most of changes has been due to the actions proposed by immigrant associations, which have pushed (with different results) to the governing elites to get the extension of their political rights. These have allowed them to participate in elections of their countries or be incorporated in certain public policies of the receptor countries. Some examples of these phenomena are that of immigrants from Dominican Republic, Mexico, Chile and El Salvador. In this sense, the main objective of this paper is to explain the production of the citizenship of Peruvian immigrants belonging to political associations in Chile, especially based on the examination of the creation and changes occurred in three political associations in Chile.

INTRODUCCIÓN

En el año 2006, ocurrieron en diversas zonas del globo, varias movilizaciones sociales en donde los inmigrantes fueron los protagonistas. En la primavera de dicho año, más de tres millones de inmigrantes indocumentados se manifestaron en los Estados Unidos en protesta por la aprobación del “Acta de control para protección fronteriza, antiterrorismo e inmigración ilegal”. Dichas manifestaciones fueron las más grandes registradas en la historia de Los Ángeles (entre 650 mil y 700 mil participantes), Chicago (400 mil y 750 mil), Dallas (350 mil y 500 mil), Phoenix (100 mil y 250 mil) y San José (100 mil). Según un autor, son las acciones colectivas en defensa de los derechos humanos, más importantes desde la década de 1960 (Lomnitz, 2006). En las ciudades

francesas de París y Marsella, inmigrantes, profesores, asociaciones humanitarias, sindicalistas y la oposición política marcharon para exigir el retiro de la nueva ley migratoria francesa, aprobada por decisión del ministro del Interior y candidato presidencial, Nicolas Sarkozy (Avignolo, 2006).

En Argentina el 7 de abril del 2006, una multitudinaria marcha de inmigrantes bolivianos desfiló por las principales calles de Buenos Aires en protesta por las denigrantes condiciones de los trabajadores bolivianos en los talleres textiles ubicados en el barrio del Once (Stefanoni 2006). Lo mismo que en Santiago de Chile en donde un nutrido grupo de inmigrantes de origen andino (peruanos, bolivianos, ecuatorianos y colombianos), marcharon por el centro de Santiago de Chile en protesta por las difíciles condiciones de trabajo de las mujeres inmigrantes que se emplean en la capital chilena como “trabajadoras del hogar” (Luque 2004).

Dichas acciones se han realizado con diversos propósitos: Solicitar una amnistía migratoria, denunciar las duras condiciones de trabajo, exigir la incorporación a programas de salud y educación, denunciar las violaciones a los derechos humanos en los países receptores o requerir la extensión de sus derechos políticos como ciudadanos residentes en el extranjero (Krueger 2001).

El presente trabajo se ubica en la problemática de la dimensión política de la migración, para ello describe y explica el papel de las asociaciones políticas de los inmigrantes peruanos en la producción y construcción de derechos políticos y sociales para los extranjeros residentes en Santiago de Chile durante el período (1996 – 2006).

A continuación expongo los principales elementos teóricos que dan sustento a este trabajo para luego mostrar los datos empíricos relevantes al caso peruano en Santiago de Chile, finalmente se presentan las conclusiones.

Ciudadanía y transnacionalismo

El transnacionalismo es un extenso abanico teórico al que han recurrido distintos investigadores (Portes 2003), (Canales y Zolniski 2001), (Stefoni, 2005), (Berg y Paerregaard 2005) y (Gelles 2005), con la intención de indagar y explicar la migración internacional contemporánea. Sin embargo la diversidad

de conceptos que hablan sobre lo transnacional (Comunidades transnacionales, espacios transnacionales, redes sociales transnacionales), han diluido sus capacidades analíticas, pues no cuenta con una determinación adecuada de sus unidades de análisis y sus diversos conceptos no son compartidos por el mundo académico.

Ante los desacuerdos conceptuales, algunos autores sostienen que la noción de transnacionalismo designa una área de investigación acotada y delimitada por “ocupaciones y actividades que requieren de contactos sociales habituales y sostenidos a través de las fronteras nacionales para su ejecución” (Portes, 2003: 16), siendo un principio básico la regularidad de estos movimientos, la intensidad de los intercambios de distintos objetos y mercancías entre los inmigrantes y ciudadanos residentes en los países expulsos y receptores, lo que permite el surgimiento de nuevas formas de transacciones culturales, económicas sociales y políticas, surgiendo una multiplicidad de actividades que traspasan las fronteras nacionales y que requieren de un movimiento geográfico transnacional para su éxito (Guarnizo y Díaz, et al. 2003: 18 – 19).

Sin embargo, tenemos varios problemas en esta definición de lo transnacional, ¿por qué? Primero, porque define como su eje de análisis las “actividades transnacionales”, pero no explica cómo se producen. En segundo lugar se enfoca en la regularidad de los movimientos que realizan los inmigrantes entre dos o más comunidades políticas, pero tampoco explica los factores que los hacen posibles, ciertamente reconoce la importancia circular del fenómeno migratorio, pero termina finalmente por ofrecer una explicación a partir de sólo una parte de los hechos “observables” generados por los inmigrantes. Se habla de las remesas, de los viajes de negocios, de las actividades religiosas, ¿Pero que pasa con las marchas de los inmigrantes sin papeles en Francia, Estados Unidos y España?

El problema del transnacionalismo en la versión de Portes y compañía es que las actividades políticas de los inmigrantes en relación al Estado receptor y de origen no pueden ser comprendidas en su total dimensión, por la sencilla razón que la producción de la ciudadanía de los inmigrantes tiene que ser vista en términos de una larga duración en donde se tomen en cuenta los procesos históricos y sociales de su construcción en el ámbito nacional. Las instituciones “constructoras de nación y ciudadanía”, en occidente han usado distintas

estrategias para alcanzar una cultura cívica común² y que responden a procesos contruidos históricamente. Esas serían las condicionantes estructurales, pero existe también una dimensión individual y social, en dónde los excluidos del contrato político de los derechos y deberes ciudadanos generaron diversos dispositivos de presión con el propósito de ser incluidos en la esfera de la ciudadanía y en muchos casos generar nuevos derechos ciudadanos, como por ejemplo los derechos culturales exigidos por los indígenas zapatistas en México.

Para algunos autores (Turner, 1993, Giddens, 1983, Jelin 1987 y Luque 2002), la ciudadanía es entendida entonces no sólo cómo un campo procedimental e institucional, sino como un espacio en constante redefinición y disputa que se construye desde dos sentidos: Desde el Estado hacia la sociedad y desde la sociedad al Estado (Turner, et al. 1993), lo que permite ubicar a los sujetos excluidos de la ciudadanía en potenciales constructores de la misma, el inmigrante en esta mirada, tiene la posibilidad de convertirse en una “agencia” productora de ciudadanía, que va a transformar su entorno político debido a su acción afirmativa y va a constituirse paulatinamente en “sujeto de derecho” o en “sujeto en busca de derechos y compromisos cívicos”.

La ciudadanía, desde esta perspectiva, va más allá de los derechos procedimentales y se entiende como un espacio de producción de derechos contruidos social y simbólicamente, como una cultura política de largo aliento que compromete y da sentido a la vida de miembros de una misma comunidad política que tiene como característica central el habitar y tener intereses en dos o más Estados nacionales y supone, en cierto sentido la producción de los derechos políticos que si bien en muchos casos no son reconocidos formalmente sí son vívidos e imaginados informalmente por los inmigrantes y sancionados y perseguidos formalmente por las autoridades del país receptor y negados en muchos casos por las autoridades de su país de origen.

Esta dicotomía entre la “experiencia vívida como ciudadano respecto a su comunidad política de origen” y la “experiencia de una ciudadanía informal en la comunidad política receptora”, el inmigrante va a recurrir a sus redes sociopolíticas y culturales, basadas en la identificación familiar, étnica, regional, política, nacional y de género, que atraviesan las fronteras y les permiten a los extranjeros tener la posibilidad de generar mecanismos de resistencia y de inclusión frente al aislamiento político y su status legal inferior

2 Los estados occidentales han usado distintas estrategias para alcanzar la meta de la integración lingüística e institucional: las leyes de ciudadanía y naturalización, las leyes de educación, las leyes de lenguaje, las políticas respecto al servicio público de empleo, el servicio militar, la media de comunicación nacionales.

frente a los ciudadanos nativos, así como a no perder sus vínculos políticos con sus comunidades de origen (Portes y Jensen, 1992 y Portes, Guarnizo y Landolt 2003: 4).

Las investigaciones relacionadas con los temas de ciudadanía y transnacionalismo político, hechas en México, El Salvador y Argentina (Calderón, 2003), (Landolt 2003) y (Halpern 2003), han privilegiado los siguientes temas: la extensión de los derechos políticos de los inmigrantes tratándolo ya sea por su ausencia o presencia; la influencia política del Estado-nación de origen en la articulación de las demandas políticas de los inmigrantes, el impacto de los regímenes autoritarios en el desarrollo de comunidades transnacionales y la discriminación en las sociedades receptoras hacia los inmigrantes como un factor que incide en la formación de enclaves territoriales y organizaciones políticas entre los inmigrantes.

Para el caso peruano, la literatura revisada ha privilegiado una mirada culturalista y étnica de los procesos transnacionales (Berg 2005), (Paerregaard 2005) y Tamagno 2003), dejando de lado los procesos de construcción de ciudadanía, en tanto solamente Stefoni (2005) propone una hipótesis para explicar el surgimiento de comunidades transnacionales de los peruanos en Santiago de Chile, donde sostiene que los: “lazos transnacionales que mantienen los migrantes peruanos con sus familiares en los lugares de origen pueden verse también como reacción a la discriminación que sufre la comunidad” (2005: 285). Asimismo es importante destacar que los autores mencionados no toman en cuenta el contexto de violencia política que precedió y acompañó a la oleada migratoria peruana que se dio en el período 1990 – 2004, ni el hecho de que las constituciones peruanas de 1978 hacia adelante ampliaron los derechos políticos de los ciudadanos peruanos residentes en el extranjero. Todos estos antecedentes teóricos y empíricos son de utilidad para explicar el proceso de ciudadanización de los inmigrantes peruanos en Santiago de Chile.

El papel de la transición a la democracia en Chile

La transición política chilena que se inició en marzo de 1990, terminó con una dictadura política que durante 17 años había cerrado las libertades civiles, políticas y culturales de sus ciudadanos. Una de cuyas consecuencias fue la apertura de sus fronteras a los ciudadanos de los países vecinos, entre ellos a los peruanos.

Fue a este contexto político al que arribaron los primeros refugiados políticos peruanos a inicios de 1990.³ La novedad de la democracia en Chile permitió el despliegue social y político de los refugiados peruanos al interior de la sociedad civil chilena y contar con aliados como las siguientes organizaciones no gubernamentales Corporación de Promoción y de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPU), Corporación AYUN y la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC), organizaciones que tuvieron una destacada participación en la defensa de los derechos humanos durante el período de la dictadura militar en Chile (1973 – 1990). Según los datos recopilados por el Instituto Católico de Migraciones (INCAMI), en 1999, residían en Chile un total de 205 refugiados de esa nacionalidad (Avendaño 1999: 12 - 13).

La “Lima chica” en Santiago de Chile

Entre 1990 y 1995, era inusual ver a inmigrantes peruanos de origen andino en las calles del centro de Santiago, no habían locales comerciales, restaurantes, ni oficinas de envío de remesas al Perú pertenecientes a inmigrantes de dicha nacionalidad, sin embargo después del año 1996, se produjo un incremento de la migración peruana hacia Santiago de Chile y muchos de los nuevos inmigrantes se concentraron en las calles adyacentes a la Plaza de Armas (Luque 2004).

Paulatinamente en las cercanías de la Plaza de Armas se concentraron una importante cantidad de negocios pertenecientes a inmigrantes de origen peruano, restaurantes de comida “peruana”, centros telefónicos y locales de Internet, destacando, entre los comercios instalados entre las calles Bandera, Catedral, San Pablo, e Independencia.

El Censo Nacional de Chile del año 2002, estableció que de los 184,464 extranjeros que residen en Chile, 37,860,⁴ son de origen peruano, representando la segunda mayoría, después de los argentinos. El 73.26% de los inmigrantes peruanos (27,736), residen en la Provincia de Santiago y el 26.3% (9,958), se concentra en cuatro comunas del centro de dicha provincia: Santiago Centro, Recoleta, Estación Central e Independencia (Martínez 2003: 45).

3 En el Perú, el Gobierno de Alan García dejó el país devastado y enfrentado a la más importante crisis política y económica del Siglo XX (González 1991). Su sucesor, Alberto Fujimori, mediante un autogolpe de Estado, acabó con el régimen democrático, dando paso a una dictadura, que violó sistemáticamente los derechos humanos de miles de ciudadanos peruanos, obligando a muchos de ellos a buscar refugio en un tercer país. En ese escenario, se inició un sostenido proceso migratorio de peruanos hacia Santiago de Chile. Las razones de la elección de ese país como lugar de acogida fueron: i) El retorno a la democracia en Chile, ii) La existencia de una Oficina del ACNUR en Santiago, iii) Las conexiones existentes entre las organizaciones de derechos humanos chilenas y peruanas.

4 Esta cifra es cuestionable debido a que no contempla el hecho de que muchos inmigrantes peruanos viven hacinados en viviendas y cuartos, y en muchos casos, los que se encuentran en situación irregular.

Cuadro Nro. 1

Distribución de la población peruana en Santiago de Chile

Comuna de residencia	Hombres	Mujeres	A. sexos	IM
Santiago	2933	2917	5850	100.5
Las Condes	535	2561	3096	20.9
Recoleta	736	730	1466	100.8
Vitacura	150	1275	1425	11.8
Estación Central	679	675	1354	100.6
Independencia	646	642	1288	100.6
Providencia	387	857	1244	45.2
Lo Barnechea	147	1031	1178	14.3
La Florida	498	614	1112	81.1
Peñalolén	426	683	1109	62.4
Otras comunas	3650	4967	8617	73.5
Total	10787	16952	27739	63.6

Fuente: Proyecto IMILA del CELADE.

Los datos del cuadro 1, muestran que en cuatro comunas de la Región Metropolitana de Chile: Santiago, Recoleta, Independencia y Estación Central existe una concentración de población peruana en donde hay una paridad en la cantidad de hombres y mujeres, mientras que en las restantes se observa una mayoritaria presencia femenina, es importante destacar que la mayoritaria presencia femenina en dichas comunas (las más ricas de la región), obedece a que muchas de ellas trabajan en dichos lugares como empleadas domésticas, de las 15,441 peruanas residentes en Santiago de Chile según el censo del 2002 que laboraban en el área Metropolitana, el 71.5% (11043), lo hacía en dicha actividad.

Si tomamos en cuenta que el empleo doméstico tiene dos variantes, puertas adentro y puertas afuera,⁵ en general muchas mujeres peruanas se emplean "puertas adentro", porque significa un ahorro y por lo tanto un mayor envío de las remesas a sus parientes en el Perú: La mayoría de estas mujeres se agrupan y rentan habitaciones en el Centro de Santiago para pasar en ellos el fin de semana (Stefoni 2003), hecho que cuestiona los datos recogidos durante el censo del 2002 y establece la posibilidad de reflexionar acerca del lugar de residencia durante el fin de semana como el más importante para ellas en términos identitarios y de autonomía.

5 Generalmente el trabajo "puertas adentro", en el trabajo doméstico significa que la mujer que desempeña esta labora se encuentra atada a su puesto de trabajo desde la mañana del lunes hasta el sábado por la mañana, mientras que la versión "puertas afuera", supone una relación contractual de ocho horas diarias de lunes a Viernes.

Un estudio aplicado a 83 artículos informativos, de opinión y reportajes publicados en los diarios: El Mercurio y La Tercera entre el 1 de enero del 2000 y el 31 de diciembre del 2003, arrojó que el 97% de dichos artículos expresó una opinión negativa sobre las migraciones bolivianas y peruanas a Chile (Fernández 2005: 11), asimismo surgieron conflictos con un grupo de 350 propietarios de tiendas y residentes de apartamentos de la calle de la Catedral de nacionalidad chilena que mandaron al entonces alcalde de Santiago, Joaquín Lavín, una carta con el siguiente contenido: "...demandamos que sean tomadas medidas para proteger a nuestras familias, nuestra economía y nuestra cultura. Las hordas de PERUANOS que se enjambran por estas calles son responsables del vandalismo, la falta de cultura y los negocios sombríos (...) esto ha llegado a ser un foco de suciedad y vagancia, de prostitución, tráfico de drogas." (Ortega 2001: 8).

Pese al creciente rechazo de los chilenos residentes en la "Lima Chica", los inmigrantes peruanos continuaron desarrollando sus negocios y actividades "peruanas", comida típica peruana a precios modestos, centros telefónicos, locales de Internet, discotecas, pensiones, hoteles de bajo costo, comercio informal y ambulante son hoy en día parte del paisaje diario del centro de Santiago.

La concentración de actividades económicas por parte de los inmigrantes peruanos, les permitió la constitución y el desarrollo de un espacio público inmigrante en Santiago de Chile. Asimismo la llamada "Lima chica", operó como un centro simbólico, como lo señala José, un activista peruano:

"Es que uno añora su tierra, o sea uno añora sus costumbres, su comida, su música, lo normal o sea uno extraña todo eso. Ahora también existe el punto de reunión y el punto de noticias sobre el Perú, qué es lo que pasa y ahora es el punto de llamadas más barato y son puntos de reuniones, puntos de encuentro para saber algo de tu familia, alguien viene de Perú y se encuentran en la Plaza de Armas para ver que es lo que te traen de la familia, son los puntos de encuentro o también para el trabajo, uno dice bueno uno dice necesito trabajo y uno puede pasar y avisar, es un punto de encuentro, de reunión y de añoranzas".

La “Lima chica”, no sólo se convierte en un espacio peruano en Santiago de Chile, sino también en un lugar en dónde los inmigrantes acceden a recursos sociales, culturales, económicos y políticos que son fundamentales para construir un sentido de ciudadanía informal pese a no contar con las prerrogativas jurídicas, en este sentido se puede afirmar que aquel sujeto que aprendió a ser ciudadano en su país de origen va a orientar sus esfuerzos en ser un “ciudadano informal” en el país de recepción.

Las asociaciones políticas de los inmigrantes peruanos en la “Lima chica”.

En las elecciones presidenciales peruanas del año 2001, ocurrió un interesante hecho, el consulado peruano colocó una serie de periódicos murales en diversos negocios de inmigrantes peruanos (restaurantes, centros de envío de dinero, locales de Internet y centros de baile), en donde informaba la dirección de los centros de votación para las elecciones presidenciales de dicho año, además de los ciudadanos responsables de atender las mesas de votación, pero no sólo apareció la propaganda del consulado peruano en Chile. Las organizaciones de inmigrantes de corte político, como el “Programa Andino de Solidaridad” (PROANDES), el Comité de Refugiados en Chile y la Asociación para la Integración de América latina y el Caribe (APILA), instalaron sus propias mesas de discusión política, siendo el exilio y las violaciones a los derechos humanos en el Perú, durante sus casi 11 años de gobierno sus temas centrales.

Los refugiados políticos que llegaron a Santiago de Chile entre los años 1990 y 1995, construyeron sus propias organizaciones ante la ausencia de un respaldo para insertarse en la sociedad por parte del Estado Chileno y de organizaciones de la sociedad civil de ese país. Asimismo buscaron crear sus propios espacios. La condición de exiliados y la preocupación que tenían sobre la seguridad de sus seres queridos en el Perú y su posición política de abierta oposición al régimen de Fujimori, les daba una cierta cohesión que les permitió construir algunas asociaciones.

En el año 1994 surge “Los amigos de la vida”, bajo los auspicios del Instituto Católico de Migraciones (INCAMI), y la Parroquia italiana. Sin embargo, cuando las autoridades parroquiales se dan cuenta de su perfil político, apartan de dicha organización a los miembros fundadores (refugiados políticos), y la rebautizan con el nombre de: “Comunidad Peruana Santa Rosa de Lima”,

dejándola solamente vinculada con las expresiones católicas de los inmigrantes peruanos, asimismo al hacerse cargo los religiosos de dichas instituciones, los vínculos con el Embajador peruano en Santiago de Chile, pasaron a tener una importante influencia entre los inmigrantes peruanos.

En dicha parroquia se generaron las organizaciones religiosas de inmigrantes, de mayor presencia simbólica para los peruanos durante la década de los noventa: “La hermandad del Señor de los Milagros”, y una remozada “Comunidad Peruana Santa Rosa de Lima”, asimismo se convirtió en el centro de las celebraciones cívicas patrias de los peruanos, legitimada, desde entonces por la Embajada Peruana en Chile, y a través del Instituto Católico de Migraciones (INCAMI), pasó a administrar desde el año 1996, los programas del ACNUR para los refugiados políticos y con la creación de las “Jornadas Migratorias”, desde el año 1994, se constituyó en el principal foro sobre la problemática migratoria en Chile durante la década de los noventa, en donde participaron, inmigrantes, refugiados, académicos, parlamentarios, funcionarios de alto rango del Estado Chileno, diplomáticos peruanos y autoridades religiosas de alto nivel, en tanto que las organizaciones políticas de inmigrantes peruanos fueron paulatinamente excluidos de las mismas.

En el año 1995 ya se habían formado otras asociaciones de refugiados políticos, como el “Comité de Refugiados Políticos Peruanos en Chile”⁶, la “Casa Andina de Solidaridad”, la “Asociación de Peruanos Para la Integración de América Latina y el Caribe (APILA)”. En general eran asociaciones pequeñas, pero con sólidos vínculos con organizaciones de derechos humanos de la sociedad civil chilena, como el “Comité de Derechos del Pueblo (CODEPU)”, “La Fundación Social de Ayuda Cristiana (FASIC)”, y la sección de “Amnistía Internacional en Chile”.

Todas estas agrupaciones centraron en un primer momento su trabajo en la sociedad civil chilena y en establecer lazos con organizaciones de la izquierda extra parlamentaria chilena, como el Partido Comunista, la Izquierda Cristiana y lo que quedaba del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), y el Partido Humanista de Chile, con la finalidad de buscar su apoyo para difundir la situación política que el Perú vivía en aquellos años. Un ejemplo de ello fue la “Fiesta de los Abrazos”, actividad que organiza todos los años el Partido Comunista de Chile en el Parque O’ Higgins, en ellas, las organizaciones de

6 Constituida por refugiados políticos que en su mayoría tenían una inclinación hacia Sendero Luminoso.

refugiados peruanos contaron con establecimientos en donde difundían sus ideas políticas y la situación de los derechos humanos en el Perú.⁷

En 1996, la “Casa Andina de Solidaridad”⁸, y el “Comité de Refugiados Peruanos en Chile”, emprendieron una serie de actividades para denunciar el carácter autoritario del régimen Fujimorista, convocaron a marchas y concentraciones frente a la Embajada peruana en Santiago y realizaron actividades de difusión en sindicatos y universidades, sin embargo el secuestro de la Embajada del Japón en Lima, en el año 1996, llevado a cabo por miembros del Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA), fue el que dinamizó las actividades de la “Casa Andina de Solidaridad” y de otros refugiados políticos en Santiago de Chile, además contó con el apoyo de diversos actores estudiantiles y de la izquierda chilena (Luque 2004). El 23 de abril de 1997, al día siguiente de la acción militar del Ejército Peruano que rescató a los rehenes de la Embajada del Japón en Lima, se concentraron frente a la Embajada del Perú en Santiago, alrededor de tres mil manifestantes, los cuales denunciaron el asesinato de miembros del MRTA, por parte de militares peruanos.⁹

La Casa Andina de Solidaridad, dejó de funcionar a los pocos meses y algunos de sus integrantes junto con ciudadanos chilenos, formaron dos nuevas asociaciones el: “Movimiento 22 de abril”, en memoria de la toma de la embajada japonesa y el “Programa andino de solidaridad (PROANDES). La primera agrupación realizó algunas actividades hasta el año 2001, siendo la principal, el homenaje anual en las instalaciones de la Central Unitaria de los Trabajadores de Chile (CUT), a lo que ellos denominaban sus caídos en la acción de la Embajada del Japón en Lima.¹⁰ En tanto PROANDES se dedicó a trabajar en la promoción de los derechos sociales y económicos de los inmigrantes en Chile.

En 1998, las asociaciones de refugiados peruanos se interesan por las condiciones de vida de los inmigrantes económicos y los fuertes procesos de discriminación que estos enfrentan en el centro de Santiago de Chile. El “Comité de Refugiados Peruanos en Chile”, instaló un Consultorio Jurídico en las inmediaciones de la calle Compañía, en el sector conocido como la “Lima chica”, con la finalidad de asesorar legalmente a los cientos de inmigrantes que tenían problemas en ese ámbito. APILA, implementó, por su parte, una bolsa de trabajo y de asesoría legal. En tanto, el “Programa Andino de Solidaridad”

7 Una descripción de estas actividades se puede encontrar en el semanario “el Siglo”, medio impreso publicado por el Partido Comunista de Chile, en sus números correspondientes al mes de enero de cada año. www.elsiglo.cl

8 Fue creada a inicios del año 1996 por inmigrantes y refugiados peruanos relacionados con el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru.

9 El Mercurio, 24 de abril de 1997. www.emol.cl.

10 Incluso uno de estos homenajes fue filmado y transmitido por un Canal de Televisión Peruana, Frecuencia Latina, en el mes de Abril de 1999.

(PROANDES), creada por inmigrantes peruanos y ciudadanos chilenos en el año 1998, abrió una bolsa de trabajo y se conectó con otras organizaciones de la sociedad civil chilena para ofrecer asesoría legal y acceso a programas de salud para mujeres inmigrantes.

La Parroquia Italiana, en tanto, abrió una bolsa de trabajo para mujeres. Se desarrolló así, una fuerte competencia entre las asociaciones de refugiados peruanos y de aquellas con el Instituto Católico de Migraciones aliado con la Embajada Peruana en Santiago de Chile. El “Comité de Refugiados Peruanos en Chile”, y “PROANDES”, establecieron en las inmediaciones de la Plaza de Armas de Santiago, actividades como el reparto de regalos a los hijos de los inmigrantes en Navidad y celebraciones patrias paralelas a las organizadas por la Embajada Peruana y el INCAMI, en los años 1998, 1999 y el 2000.

Desde fines de la década de los noventa, estas asociaciones desarrollan un intenso trabajo en temas como: Políticas migratorias en Chile; Situación de los derechos humanos en Perú y Chile, ciudadanía y migración; Acciones de denuncia contra la discriminación hacia los inmigrantes en Chile e impulsaron la inclusión de los inmigrantes en políticas sociales (Salud, Educación, Vivienda). Logrando resultados concretos como la inclusión de los hijos de inmigrantes en los programas educativos públicos y la atención de las inmigrantes embarazadas en los sistemas de salud chilenos.¹¹

La transición política peruana, abrió un nuevo capítulo en la historia de la inmigración peruana en Chile. La caída del régimen Fujimorista a fines del año 2000, configuró de manera distinta las relaciones entre las asociaciones políticas peruanas en Chile y la visión que tenían los activistas acerca de su relación política con el Perú y sus representantes diplomáticos en Chile: Esto se aprecia claramente en el relato de Carolina, una importante activista peruana:

“Yo no he votado aquí, en ninguna elección que ha habido y no lo he hecho porque no me he inscrito en el Consulado peruano porque hasta este año que recién ha cambiado el gobierno, yo no reconocía el Estado o el gobierno que teníamos en el Perú. Por lo que te decía antes mi situación era de refugiada política, por lo tanto no reconocía mi gobierno y por lo tanto no me inscribí en los cambios de domicilio y todo el trámite para aquí para poder votar. Yo creo que ahora lo voy a

11 Un ejemplo de ello es el programa: "Por el Derecho a la Educación: integración, diversidad y no discriminación", que garantiza el acceso a la educación a todos los niños, niñas y jóvenes extranjeros que residen en Chile. Este programa fue producto de la coordinación de la División de Organizaciones Sociales del Ministerio, Secretaría General de Gobierno, el Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior; el Ministerio de Educación y el Consulado peruano en Santiago. Consultar la siguiente dirección: <http://600.mineduc.cl/mensajes/seccion/N2003012410271425805.html>

hacer, ahora que hay una transición lo voy a hacer y voy a seguir participando de mis derechos como ciudadano. No lo he hecho por esos motivos, yo creo que está bien que uno tiene que acceder y cumplir con eso y poder también elegir a quienes nos representan”.

En este sentido es importante destacar la relevancia de la extensión de los derechos políticos a los inmigrantes peruanos que se cristalizó con la Constitución peruana de 1980 (Luque 2002). Sin dicha extensión el enclave de la “Lima chica”, no se hubiera politizado, ni se hubiera convertido en un gran espacio público en donde los inmigrantes expresaron sus opiniones políticas antes y después de votar durante este proceso transicional.

Otro punto importante es la socialización política previa de los activistas peruanos en Santiago de Chile. Si entendemos que la socialización es el proceso a través del cual el ser humano empieza a aprender el modo de vida de su sociedad, a adquirir una personalidad y a desarrollar la capacidad de obrar a la vez como individuo y como ciudadano de una comunidad política.

En el proceso de socialización política de los inmigrantes confluyen diversos agentes de socialización, entre los cuales destacan la familia, el tipo de escuela a la que asistió, el nivel socioeconómico, el medio rural o urbano, la escolaridad, el grupo de pares, la organización política y el nivel de información (Tapia 2003).

Todos estos elementos proporcionaron al inmigrante la información y las orientaciones afectivas o valorativas del inmigrante respecto a su sociedad de origen y al sistema político en específico. Esto lo vemos en el relato de Humberto, un activista perteneciente a una de las tres asociaciones seleccionadas para el presente trabajo:

“el lenguaje de la política o de los procesos estaba marcada directamente con la pertenencia al ideario aprista (...), el sentido de la política estaba metido en la familia, luego, ya viene un proceso mío de enraizarme en un proyecto (...) y eso tiene que ver desde mis primeros pasos en la Iglesia, en los movimientos sociales de base, a partir de los 14 años exactamente me incorporo a ellos y soy parte también, además de eso, a los pocos meses de integrarme, me incorporo también a un proyecto político. Y en ese sentido la relación de la

iglesia y el proceso de incorporación al partido me genera un nivel de formación, además muy estructurada."

El peso de la socialización política previa es vital para entender la construcción del sentido de lo ciudadano que hace el inmigrante, fruto de una adaptación activa de los inmigrantes a su nueva realidad chilena: José nos señala este proceso:

"Acá venden música pirata, pero los valeses, huaynos, la música chicha peruana, entonces después vino la policía le querían quitar la mercancía, las mujeres que venden comida al paso se fueron contra ellos, hubo una pelea las mujeres se subieron a la cabeza de los policías, o sea los jalaron del pelo hasta que uno de ellos soltó una bomba lacrimógena. Ya como lo van sufriendo están reclamando, ya no se dejan un poco pisotear. Yo creo que es más parte de una adaptación de ver que los están postergando, que le están tomando el pelo, que lo que los otros dicen él tiene que hacer, entonces poco a poco va viendo cuáles son sus derechos y cuáles son sus deberes."

El cambio político en las asociaciones políticas de inmigrantes peruanos en Chile

Los resultados de las elecciones del año 2002 y la consolidación de la democracia en el Perú, generaron varios cambios, por ejemplo nacieron nuevas organizaciones de inmigrantes peruanas, como la Asociación de Residentes Peruanos en Chile (APECH), constituida por inmigrantes económicos y algunos refugiados políticos, bajo el patrocinio del nuevo Cónsul peruano, quién además creó el "Foro de Organizaciones Peruanas en Chile". Por otra parte, la relación que tenía el Instituto Católico de la Migración (INCAMI) y la Parroquia Italiana con el consulado peruano se terminó y se forjaron nuevas alianzas al interior de este mundo social.

Para el año 2005, PROANDES, ya era la asociación de inmigrantes peruanos con mayor influencia en las instituciones oficiales peruanas en Santiago de Chile, su relación con el consulado era muy estrecha y sus miembros ocupaban regularmente las instalaciones de dicha representación diplomática, en ese año dejaron de trabajar con los inmigrantes en el Centro de Santiago, privilegiando una articulación de mayor carácter institucional con el Instituto de la Mujer, la UNIFEM y el Consulado peruano, incluso algunos de sus dirigentes, que antaño

resaltaban su condición de refugiados, pasaron a identificarse como “inmigrantes” (Huatay y Calquisto, 2003: 4). Asimismo en el 2005 se integraron al Observatorio Control Interamericano de los Derechos de las y los Migrantes con sede en Santiago de Chile.

Los dirigentes de PROANDES establecieron sólidas relaciones con el consulado peruano, las autoridades chilenas y organizaciones civiles como la Fundación Ford,¹² logrando una importante proyección regional e internacional. Una de sus principales activistas, Carolina Huatay, participó en los siguientes eventos: Primer Foro Social de las Migraciones en Porto Alegre - Brasil (2005); Foro Social Mundial de la India (2006) y el Tercer Encuentro de Migraciones: Integración Regional y Responsabilidad de los Estados, organizada por la Corporación Ayun y la División de Organizaciones (DOS), del Gobierno chileno, realizado en Diciembre último en Santiago de Chile.¹³

Por otra parte, APILA y el Comité de Refugiados desarrollaron un trabajo más centrado en la “Lima chica”, además una de sus preocupaciones fundamentales estuvo relacionada con mantener una distancia política de los intereses del Cónsul peruano en Santiago de Chile, ya que para ellos la ciudadanía se expresaba en la autonomía de las decisiones de los peruanos organizados en Chile. Poco tiempo después dejaron de asistir al “Foro de las Organizaciones Peruanas en Chile”, debido a que no estaban de acuerdo con la cercanía de PROANDES con los representantes diplomáticos peruanos y de establecer al Cónsul Peruano como el exclusivo arbitro de las relaciones e intereses políticos de los peruanos radicados en Santiago de Chile.

En las elecciones presidenciales del 2006, algunos importantes dirigentes de PROANDES, apoyaron al candidato Ollanta Humala, del Partido Nacionalista Peruano frente al candidato presidencial de la Acción Popular Revolucionaria Americana (APRA), Alan García Pérez. Las redes sociales con las que contaba esta asociación fueron activadas y así lograron conseguir que muchos de los principales restaurantes peruanos de la zona conocida como la “Lima chica”, fueran ocupados como foros de discusión política y de apoyo al candidato Humala. Mientras que otros peruanos apoyaron mayoritariamente a la candidata presidencial Lourdes Flores Nano, de la Conservadora Unidad Nacional, mientras que otros peruanos se organizaron en torno al APRA.

12 Para mayor información consultar:

<http://www.migrante.info/OCIM/Publicaciones/Archivos/INFORME%20INTERAMERICANO%20DE%20MIGRACIONES%20OCTUBRE.pdf>

13 Una reseña de esta actividad se puede encontrar en la siguiente página Web del Estado chileno: http://www.participemos.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=493&Itemid=70

Las elecciones en Chile y específicamente en Santiago, fueron muy competidas, de los casi treinta y ocho mil residentes peruanos en Chile (37,680), contados por el Censo Nacional de Chile del año 2002, participaron un total de 28, 710 votos, de los cuales, 25,787, votaron en la ciudad de Santiago de Chile, tanto en la primer vuelta presidencial como en la segunda.¹⁴

El “Comité de refugiados peruanos en Chile”, por su parte, privilegió un trabajo directo en la zona la “Lima chica”, enfocándose en los problemas de legalidad y los abusos de las autoridades policiales chilenas frente a los inmigrantes, organizando incluso marchas por el centro de Santiago con la finalidad de solicitar una nueva amnistía para los inmigrantes sin papeles,¹⁵ y generando otra nueva organización llamada "Sindicato Asamblea de Trabajadores Migrantes", siendo la de mayor presencia en la zona céntrica de Santiago.

Durante las elecciones presidenciales del 2006, los integrantes del Comité de Refugiados Peruanos en Chile, sólo participaron tangencialmente de la coyuntura electoral, denunciando que durante el primer gobierno de Alan García (1985 – 1990), se dieron una serie de violaciones a los derechos humanos que lo involucraban. En esta perspectiva, se produjo un interesante incidente: El 22 de junio de 2006, una de las asociaciones de inmigrantes peruanos: “El Comité de Refugiados Peruanos en Chile”, presentó una querrella en dicha ciudad ante la jueza Romy Rutherford del II Juzgado del Crimen de Santiago, contra el Presidente Peruano, Alan García, por violaciones de los derechos humanos durante su primer mandato (1985-1990).

Esto ocurrió justamente, cuando García sostenía una entrevista con la Presidenta chilena, Michelle Bachelet. La jueza consideró que la demanda constituía un delito de lesa humanidad y que en virtud de ello tenía competencia internacional. Esta acción judicial fue patrocinada por los abogados Hugo Gutiérrez y Roberto Ávila, integrantes del Comité de Derechos del Pueblo (CODEPU), una de las principales organizaciones de derechos humanos en Chile. Obviamente el Presidente electo tuvo que suspender su gira y regresar al Perú, en dónde sostuvo que la demanda fue levantada por terroristas que han tenido una generosa acogida en Chile.¹⁶

Hasta aquí, hemos descrito el surgimiento de tres de las más importantes asociaciones políticas de inmigrantes peruanas en Santiago de Chile:

14 La Oficina Nacional de los Procesos electorales, ofrece información sobre el comportamiento electoral en esta jornada: <http://www.onpe.gob.pe/resultados2006/2davuelta/index.onpe>

15 Consultar el diario “El Comercio”, de Lima: <http://www.elcomercio.pe.com.pe/OnLine/Html/2004-04-18/onlMundo0127447.html>

16 Para mayor información se sugiere consultar el siguiente link del diario “La Republica”: http://www.larepublica.com.pe/index.php?option=com_content&task=view&id=115477&Itemid=2&fecha_edicion=2006-07-04

PROANDES, APILA y el Comité de Refugiados Peruanos en Chile y su quehacer en la elaboración de mecanismos de presión para generar o incluir en la defensa de los derechos humanos de los inmigrantes en Chile y en su inclusión en las políticas sociales chilenas, además de promover su participación política.

CONCLUSIONES

El desarrollo de la “Lima Chica”, y de las actividades políticas de los organizaciones políticas de los inmigrantes peruanos en Santiago de Chile no fue coincidente en primer momento, sólo desde 1999, éstas se vuelcan a trabajar en la zona de Santiago Centro en donde se concentran los otros inmigrantes peruanos. Una primera conclusión es la necesidad de ganar una mayor legitimidad entre sus connacionales y el reconocimiento ante la sociedad civil chilena, otro factor fue el acceso a recursos económicos, sociales y culturales. Muchos de los dirigentes de las organizaciones mencionadas cobraron por las asesorías legales, laborales y de acceso a servicios sociales que les dieron a los inmigrantes recién llegados a la capital chilena.

Durante el trabajo de campo se pudo observar como los dirigentes usaban sus relaciones con el Cónsul, funcionarios chilenos y organizaciones de la sociedad civil para solucionar problemas concretos de los inmigrantes, y en muchos casos el esfuerzo del dirigente no tenía una compensación monetaria, pero sí se creaban relaciones de solidaridad y reconocimiento.

En consecuencia, el surgimiento del enclave territorial étnico de los inmigrantes peruanos junto con la presencia previa de refugiados políticos peruanos que establecieron relaciones con ciudadanos y asociaciones civiles nativas y que adquirieron conocimientos relacionados con el funcionamiento de ciertas instituciones chilenas, fueron condiciones claves para el despliegue de sus actividades políticas de los peruanos residentes. Sin la conjunción de ambos factores, estas hubieran sido marginales.

El enclave operó como una esfera política de los peruanos, donde los inmigrantes obtienen recursos sociales, culturales y políticos a través de sus redes de apoyo, asimismo, encuentran su comunidad política “imaginaria” de procedencia y establecen una identidad nacional que les da cohesión en un difícil medio donde son generalmente marginados.

En términos políticos fue muy importante el papel que desempeñó el derecho al voto de los ciudadanos peruanos residentes en el extranjero en las elecciones del 2001 y del 2006, los candidatos en pugna tuvieron que llevar su campaña a los países donde residen un importante número de ciudadanos peruanos, así las campañas electorales adquirieron un sentido transnacional.

La transición política peruana iniciada el año 2001, influyó en las relaciones entre dichas organizaciones, ya que algunas optaron por privilegiar procesos institucionales (PROANDES), y dejaron de ubicarse exclusivamente en la sociedad civil, en tanto otras, persistieron en sus trabajos y acciones instaladas en la sociedad civil inmigrante y en la receptora.

BIBLIOGRAFÍA

Avendaño, Claudia. 1999. Refugiados en Chile. Situación de los refugiados y solicitantes de Chile. Santiago de Chile. Revista Migrantes. N° 57, Julio. Instituto Católico de Migraciones.

Avignolo, María. 2006. El gobierno francés lanzó un polémico plan de inmigración. Diario el Clarín. <http://www.clarin.com/diario/2006/02/10/elmundo/i-02201.htm>

Berg, Ulla y Paerregaard, Karsten. 2005. El quinto suyo. Transnacionalidad y formaciones diaspóricas en la migración peruana. . Serie: Urbanización, Migraciones y Cambios en la Sociedad Peruana. No. 20. Lima. Instituto de Estudios Peruanos.

Bobes, Cecilia. 2003. Una difícil excepción: La comunidad cubana en el exterior. En: Votar en la distancia. La extensión de los derechos políticos a migrantes, experiencias comparadas. Primera edición. Editada por Leticia Calderón. Ciudad de México. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. México.

Calderón, Leticia. 2003. Votar en la distancia. La extensión de los derechos políticos a migrantes, experiencias comparadas. Primera edición. Ciudad de México. Instituto de Investigaciones José María Luis Mora.

Canales, Alejandro y Cristian Zolniski. 2001. Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización. En: *Notas de Población*, No. 73. CELADE, Santiago. Chile.

Fernández, Rodrigo. 2005. Prensa y educación en la formación de imágenes nacionales, percepciones y actitudes: El caso de las migraciones procedentes del Perú y Bolivia en el Mercurio y la Tercera de Chile. En: *IV Encuentro de Historiadores Chileno Boliviano*. Instituto de Estudios Avanzados. Universidad de Santiago de Chile.

<http://lauca.usach.cl/~idea/archivos/Encuentros%20ChilenoBoliviano/fernandez.pdf>.

Gálvez, Alyshia. 2004. In the Name of Guadalupe: Religion, Politics and Citizenship among Mexicans in New York. A dissertation submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy Department of Anthropology, USA. New York University.

Gelles, Paul. 2005. Transformaciones en una comunidad andina transnacional. En: Berg, Ulla y Paerregaard, Karsten. (Editores). *El quinto suyo. Transnacionalidad y formaciones diaspóricas en la migración peruana*. Serie: Urbanización, Migraciones y Cambios en la Sociedad Peruana. No. 20. Lima. Instituto de Estudios Peruanos.

Giddens, Anthony. 1983. *Central Problems in Social Theory: Actions structure and contradiction in social analysis*. Los Angeles, U.S.A: University of California

Guarnizo, Luis, Landolt, Patricia y Portes, Alejandro. 2003. El Estudio del transnacionalismo: peligros latentes y promesas de un campo de investigación emergente. En: *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrantes y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. Alejandro Portes, Luis Guarnizo y Patricia Landolt (Coords.). Ciudad de México. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.

Guarnizo, Luis y Marina Díaz. 2003. La migración internacional. Una perspectiva colombiana. En: *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrantes y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*.

Alejandro Portes, Luis Guarnizo y Patricia Landolt (Coords.). Ciudad de México. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.

Halpern, Gerardo. 2003. Exiliar a los exiliados. Acerca del derecho al voto de los paraguayos en el exterior. En: Votar en la distancia. La extensión de los derechos políticos a migrantes, experiencias comparadas. Primera edición. Editada por Leticia Calderón. Ciudad de México. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. México.

Instituto Nacional de Estadística. 2003. Censo Nacional de Población y Vivienda. Chile. <http://www.ine.cl/cd2002/sintesis censal.pdf>.

Jelin, Elizabeth, (Comp). 1987. Ciudadanía e identidad. Series en UNRISD Participación. México

Krueger, Laura. 2001. El movimiento de los sin papeles en Francia en los años noventa y sus reflejos en España. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. Nº 94 (25), 1 de agosto. <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-25.htm>.

Landolt, Patricia. 2003. El transnacionalismo político y el derecho al voto en el exterior: El Salvador y sus migrantes en los Estados Unidos. En: Votar en la distancia. La extensión de los derechos políticos a migrantes, experiencias comparadas. Primera edición. Editada por Leticia Calderón. Ciudad de México. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. México.

Lommitz, Claudio. 2007. Las movilizaciones de inmigrantes en Estados Unidos. En. Revista Metapolítica. Num. 51, enero – febrero. Centro de Estudios de Política Comparada. Ciudad de México.

Luque, José. 2004. "Ciudadanía, Transnacionalismo y Enclave Territorial étnico En La Configuración De La Ciudadanía De Los Inmigrantes Peruanos En Santiago De Chile." Revista Enfoques. Universidad Central de Chile. No. 3. Julio – Diciembre. Chile

Luque, José. 2002. Los caminos de la ciudadanía. Del modelo nacional al modelo postnacional. El Caso de los inmigrantes peruanos en Santiago de Chile. Ciudad de México. Tesis para optar el Grado de Maestro en Ciencias Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. (FLACSO).

Martínez, Jorge. 2003. El encanto de los datos. Sociodemografía de la inmigración en Chile según el censo de 2002. Santiago. CELADE – CEPAL. Serie Población y desarrollo No. 49.

Ministerio de Educación de Chile (MINEDUC). Programa: "Por el Derecho a la Educación: integración, diversidad y no discriminación".
<http://600.mineduc.cl/mensajes/seccion/N2003012410271425805.html>

Ortega, Soledad. 2001. En búsqueda del paraíso chileno: peruanos en Chile forjan su comunidad. En: North American Congress on Latin America Vol. 35, No. 2, September/October 2001, NACLA Report on the Americas.
http://www.nacla.org/art_display.php?art=2138&nacla_Session=&

Portes, Alejandro y Jensen, Leif. 1992. The Enclave and the entrants: Patterns of Ethnic Enterprise in Miami before and after Mariel. In: American Sociological Review. Vol. 57. No. 3. Jun.

Portes, Alejandro, Guarnizo, Luis y Landolt, Patricia (Coords). 2003. La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina. Ciudad de México. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.

Portes, Alejandro, Guarnizo, Luis y Landolt, Patricia (Coords). 2005. Convergencias Teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes. En: Revista Migración y Desarrollo. No. 4. Red Internacional de Migración y desarrollo.
<http://www.migracionydesarrollo.org/>

Stefoni, Carolina. 2003. Inmigración peruana en Chile. Santiago de Chile. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Stefoni, Carolina. 2005. Inmigrantes transnacionales: La formación de comunidades y la transformación en ciudadanos. En: Berg, Ulla y Paerregaard,

Karsten (Editores). El quinto suyo. Transnacionalidad y formaciones diaspóricas en la migración peruana. Lima. Instituto de Estudios Peruanos.

Tapia, Erika. 2003. Socialización política y educación cívica en los niños. Contemporánea Sociología, Instituto Electoral de Querétaro, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Querétaro, México.

Stefanoni, Pablo. 2006. Evo Morales sobre la situación de los inmigrantes bolivianos en Argentina. "Todo gobierno debe evitar la servidumbre". En: Radio Habana – Cuba. <http://www.radiohc.cu/espanol/especiales/abril06/evo-morales.htm>

Tamango, Carla. 2003. Entre celulinos y cholulares. Los procesos de conectividad y construcción de identidades transnacionales. LASA – 2003. <http://lasa.international.pitt.edu/Lasa2003/TamagnoCarla.pdf>

Turner, Bryan. 1993. "Contemporary Problems in the Theory of Citizenship". In: Citizenship and Social Theory. Sage Publications. London, England.

